



*Fachada principal, restaurada.*

mero en Madrid que muestra una interpretación personal y un gusto barroco en la interpretación del clasicismo. Su sabor es reciamente español y el conjunto un maravilloso acierto, tanto en la fachada como en los interiores. El arquitecto se inspiró en las formas clásicas, pero las trató con una personalidad y un gracejo decorativo castizamente españoles. Inspirándose sin duda en el Orden Compuesto, el P. Francisco reunió el capitel dórico y el follaje corintio, dando lugar a la formación de un Orden nuevo que hizo escuela y fué muy empleado más tarde, correspondiendo al sexto Orden Scamozzi. Lo mismo en esta ordenación que en el

detalle de la cornisa recuerda San Isidro el Real la Iglesia de San Vicente de Fora en Lisboa. El mayor efecto de este Orden se consigue en las medias columnas de la fachada, flanqueada por dos torres cuadrangulares sin terminar, de las que una de ellas tiene planta de trapecio. Es característica en este arquitecto la reunión de las tres ventanas, que flanquean a ambos lados el ingreso, en un sistema vertical que atraviesa la imposta, así como la caprichosa forma de las guarniciones de aquellas que se quiebran en los ángulos y forman a modo de orejetas salientes, motivo decorativo que alcanzará su apogeo en el arquitecto Rivera. Fa-